

La publicación de las obras completas de Hinojosa.

Coincidiendo con el veinticinco aniversario de la muerte de D. Eduardo de Hinojosa y como homenaje al mismo ha surgido en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas la idea de hacer una edición de las obras completas del ilustre historiador del Derecho Español. Para ello ha sido nombrada una Comisión, en la que el grupo del ANUARIO está representado por García Gallo, que se encargará de llevar a efecto la edición. Esperamos y deseamos que pronto sea una realidad.

Un índice del ANUARIO.

Anunciamos también desde ahora la próxima publicación de un índice de todos los materiales contenidos en los primeros quince volúmenes del ANUARIO, en el que se presentarán sistematizados conforme a diferentes criterios, facilitando así su manejo. Quedará, pues, agrupada en un solo cuadro la variedad de todas nuestras secciones, incluso la de información bibliográfica, con lo que se mostrará mejor la importancia de la obra realizada por nuestra revista. Un grupo de becarios dirigidos por el vicesecretario de nuestra Redacción, Ignacio de la Concha, ha comenzado ya el trabajo que esperamos que pronto pueda aparecer.

Conferencias del profesor Beneyto en Barcelona y Zaragoza.

Nuestro compañero el catedrático de Historia del Derecho de la Universidad de Salamanca, D. Juan Beneyto Pérez, ha intervenido en este curso en los ciclos de conferencias de los Ateneos de Barcelona y Zaragoza. En el primero sobre "España en la encrucijada europea", el 18 de diciembre; en Zaragoza el 11 de marzo, cerrando el cursillo de Fernando el Católico. He aquí una breve síntesis de estos dos trabajos.

En Barcelona empezó diciendo que eran demasiado solventes las voces que consideran decisiva la actual coyuntura de España para que no se metan en nosotros hondo, como una verdad que cala los huesos. Parte de la destacada voz de García Morente, que coloca la situación actual junto a las de las épocas romana, de Covadonga y del Siglo de Oro, y tras señalar el peligro de tomar la consigna muy al pie de la letra, busca la ayuda de la experien-

cia antigua para tener en ella una calificación. Pide que se medite sobre nuestra Historia, que tantos motivos ofrece, pues España sólo es europea en cierto modo, aunque ella haya dado, *con el Nuevo Mundo, la mayor expansión a nuestra cultura.*

Con estos antecedentes plantea el estudio de la postura hispánica sobre el tema de la inserción en estructuras y en ideologías. Desde este momento su conferencia es un repaso de las actitudes españolas, cuidando de subrayar el aislamiento o celibaterismo de Alfonso II, la reacción contra las Cruzadas, la actitud última de Alfonso X y la de D. Juan Manuel y los Comuneros. En otro aspecto advierte el valor del curialismo galicista, y tras alegar sus valores llama la atención sobre la antigüedad y vigencia de la postura europea, especialmente con la pretensión imperial del Rey Sabio y la política de Alfonso el Magnánimo y Fernando el Católico. Con esta base sitúa la obra de Carlos V, tan trascendental para el mundo europeo.

Da especial relieve al problema de la crisis de Europa. Señala la postura protestante, generalmente desatendida, y el testimonio del Dr. Laguna; se fija en el momento de Felipe II y las dos tendencias de su gobierno, que finalmente se encuentra con la sustitución del concepto político por un fondo firmemente religioso, por el que lejos de resurgir la idea de Cristiandad se acude a su secularización. Los nuevos conceptos se elaboran sin España por Bodino y por Grocio. En realidad, dice, desde que las Indias son realidad nos vamos desentendiendo de Europa. Este hecho se produce ya en la época de Vives, quien se plantea la cuestión de la emigración hacia el Nuevo Mundo si no somos capaces de frenar al invasor asiático. Refiere las razones de la nueva coyuntura de España. Y dice: "España ha actuado en el exterior, como en Flandes y en Lepanto; o se ha recluso, pero no sólo para ser depósito. Así en la Edad Media no sólo recoge libros, sino que forma personalidades, hombres calificados por su ser y su saber, como el cardenal Albornoz o como Sánchez de Arévalo. Es más. España sirve las posturas con tal servicio, que tras la discusión Pontificado, Imperio y Concilio, de Juan de Torquemada a González de Santaella, está la Compañía de Jesús, que es, ante todo, la institucionalización de esa postura."

En Zaragoza, clausurando el curso reivindicatorio de Fernando el Católico, desarrollado a lo largo de cinco años, disertó Beneyto sobre "Fernando el Católico, maestro de políticos", plan-

teándose en primer término la situación de ánimo con que se han hecho durante siglos, y especialmente en el XIX, los estudios sobre Fernando V. Combate estas versiones y señala las consecuencias de las investigaciones de Gíménez Soler y Vicens Vives. Dice que hay que relacionar al Monarca con su mundo, y ofrece un panorama del problema político general del siglo XV.

Fernando V de Aragón—añade—fué rey que reinó y a quien los vencidos no perdonaron, aunque le tuvieron que aceptar incluso llamándole en su segundo gobierno. Con estos antecedentes subraya las preocupaciones políticas del Rey, su empeño en fortalecer la monarquía y su conciencia del término de la concepción monárquica medieval.

Pasa a reseñar, a mayor abundamiento, la deformación de la política fernandina, estudiando el origen de la leyenda que hace de Fernando el símbolo del primer estado de opinión antiespañol. Advierte lo que significan los elogios de Maquiavelo y señala la obra reivindicadora de Zurita y Gracián.

El resto de la conferencia se desarrolla en tres interesantes capítulos: la preparación cultural de Fernando, su política y su simbolismo. La preparación cultural de Fernando es atendida frente a la leyenda isabelina, sin mengua para la Reina. Ve la razón por que ha sido planteada la antítesis de la reina latina y el rey inculto. Señala que si Isabel tenía una hermosa biblioteca, a Fernando no le faltó la de la Casa de Aragón, que bajo Martín el Humano era valiosísima en fondos políticos. Advierte que bajo Fernando salen a la luz obras extraordinarias y que su preceptor hubo de ponerle en contacto con la tradición cortesana y humanista de Alfonso el Magnánimo. Sin necesidad de coger al pie de la letra el texto de Gracián, que le atribuye la preparación de una colección de máximas sacadas de los libros de historia—lo que haría de Fernando una “tacitista”—, cree que tuvo una cultura notable.

Sigue perfilando la política de Fernando en la elección de mandos y en la preparación de empresas, y advierte en ella la línea medieval de la idoneidad. Estudia la política monárquica frente a la nobleza y el rescate de la libertad municipal contra las oligarquías.

Atiende asimismo a los métodos políticos de Fernando en la vida internacional. Utiliza las instrucciones a su virrey de Ná-

poles, conde de Ribagorza, para fijar las normas a que el Rey se somete.

Terminó fijándose en Fernando como "espejo de príncipes". Sobre la tesis de Blancas y la glosa de Gracián destaca los valores esenciales de la obra fernandina y concluye diciendo que el Rey Católico señala la recepción consciente de toda la formación política bajomedieval, resuelta al servicio de la Edad nueva. "Es—afirma—la realización del Príncipe ideal. Y por eso se le ha combatido, por ser símbolo del rey español".

El Seminario de Historia de las Doctrinas Políticas.

Desde 1942, y bajo la dirección del catedrático D. Juan Beneyto Pérez, funciona en el Instituto "Francisco de Vitoria", del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, un Seminario de Historia de las Doctrinas Políticas, que ha mostrado ya su actividad docente y editorial.

En el primer aspecto, y en contacto con la cátedra de Historia de la Literatura Jurídica del profesor Torres López, Beneyto ha dado un cursillo sobre "Los escritores políticos españoles de la Baja Edad Media" en enero-marzo de 1943. A continuación, y en el Instituto Vitoria, desarrolló el tema "Los conceptos políticos en los escritores españoles de la Edad Media".

Por otra parte, el Seminario dió a luz en 1942 una edición de un importante manuscrito salmantino, con el tratado "Il re catholico", escrito a fines del siglo XVI por el napolitano Alberto Peccorelli; ha publicado también la "Suma de la Política", de D. Rodrigo Sánchez de Arévalo, y lanzará próximamente obras de Alvaro Pelayo, Alfonso Ortíz y otros, amén de trabajos monográficos de investigación sobre estas materias.